



www.loqueleo.com/es

© 2004, Rafael Ordóñez

© 2004, Susana Fernández Igual

© De esta edición:

2019, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.

Avenida de los Artesanos, 6. 28760 Tres Cantos (Madrid)

Teléfono: 91 744 90 60

ISBN: 978-84-9122-011-4

Depósito legal: M-37.540-2015

Printed in Spain - Impreso en España

Cuarta edición: octubre de 2019

Más de 6 ediciones publicadas en Santillana

Directora de la colección:

Maite Malagón

Editora ejecutiva:

Yolanda Caja

Dirección de arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas, Julia Ortega y Álvaro Recuenco

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Un buen rato con cada plato

Rafael Ordóñez

Ilustraciones de Susana Fernández Igual

loqueleg



Si te levantas temprano,
en invierno o en verano,
desayuno natural
para estar fenomenal.



Con redondas y cuadradas,
y, a veces, hasta alargadas.

O tienen formas curiosas,
y alguna es muy graciosa:

8 De dinosaurio o de pez.
¿Te lo repito otra vez?

También pueden ser rellenas,
dicen que así están más buenas.

De chocolate o limón,
de nata o de turrón.

Dulces son la mayoría,
pregúntaselo a tu tía.

Aunque algunas tienen sal,
saben fenomenal.



Nunca cojas una sola,
cuatro o cinco es lo que mola.

Si las comes sin cuidado,
caen migas por todos lados.

Al morderlas son crujientes,
hacen ruido entre los dientes.

9

Si en la leche tú las mojas,
tiemblan y se quedan flojas.

Hay un monstruo que devora
muchas de estas a la hora.

En un lío no te metas
y di que son las _____



Vienen siempre en una caja,
que si la abres mal se raja.

Casi siempre son crujientes,
al morderlos tú lo sientes.

10 Aportan mucha energía,
para aguantar bien el día.

En un cuenco o en un tazón,
hay que echar un buen montón.

Después en leche se bañan
o con yogur se acompañan.

Y por fin, a cucharadas,
los comes como si nada.

Muchas veces son de trigo,
que te lo diga tu amigo.



Cuando tu hambre es atroz,
puedes comerlos de arroz.

De maíz y hasta de avena,
gustan al nene y la nena.

Tienen nombres muy curiosos, 11
son raros y son graciosos.

Esto no es un disparate,
también hay de chocolate.

E incluso de caramelo,
que gustan hasta al abuelo.

Frutos secos traen a veces:
avellanas, pasas, nueces...

Los chicos fenomenales
desayunan _____

